

I. INTRODUCCIÓN

El consumo de tabaco es una de las mayores causas de muerte en el mundo entero y la forma más importante de dependencia a drogas. Si no se realizan acciones para reducir las prevalencias del consumo de tabaco, se espera que las muertes se incrementen desde 3 millones en la actualidad a 10 millones para el año 2025.

Entre 1970 y 1995 la OMS ha adoptado 14 resoluciones de necesidades de políticas de control de tabaco tanto a nivel nacional como internacional. Los estados miembros de la OMS son estimulados a implementar estrategias de control del tabaco amplias que tengan los siguientes elementos:

1. Medidas para asegurar que los no fumadores reciban protección efectiva para no ser afectados por exposición involuntaria al humo del tabaco.
2. Medidas para promover la abstención del uso del tabaco y de este modo evitar que niños y gente joven lleguen a ser adictos.
3. Establecer programas de educación e información pública en tabaco y problemas de salud relacionados, incluyendo programas de cesación de fumar, con participación activa de profesionales de la salud y de medios de comunicación.
4. Monitorear la tendencia de fumar y otras formas de uso de tabaco, así como de las enfermedades relacionadas con el tabaco y la efectividad en acciones nacionales de control del consumo de este.

Impacto en salud pública.

A pesar del amplio conocimiento acerca del daño causado por el tabaquismo, escasos logros han sido alcanzados en las iniciativas globales del control de este. La OMS estima que actualmente 3.5 millones de muertes al año son debidas al consumo de tabaco. Esta cifra se espera que aumente a alrededor de 10 millones para el año 2025, donde un 70% de esas muertes ocurrirían en países en desarrollo.

El uso del tabaco es considerado una de las principales causas de muerte prevenibles en el mundo. La mayoría de las personas empieza a consumirlo antes de los 18 años de edad. Estudios recientes indican que la prevalencia de fumar entre adolescentes esta aumentando y esta disminuyendo la edad de inicio de consumo, de tal modo que si estos patrones continúan, el uso del tabaco va a provocar la muerte de 250 millones de niños y jóvenes de hoy, la mayoría de ellos en países en desarrollo. Por lo tanto, niños y adolescentes en edad escolar deben ser el primer foco para estrategias de intervención.

Estudios más acuciosos podrían dar un cuadro completo de los factores de riesgo para jóvenes y niños en edad escolar, información que sería de utilidad para el desarrollo de políticas más efectivas en el control del tabaquismo.

Proyecto de las Naciones Unidas.

La iniciativa Libre de Tabaco (TFI/WHO) recibió una donación de la Fundación de las Naciones Unidas para Cooperación Internacional (UNFIP) como un fondo de prevención del tabaco para iniciar proyectos en conjunto con la UNICEF llamado “Construyendo alianzas y tomando acciones para crear una generación de niños y jóvenes libres del tabaco”.

El objetivo del proyecto es poner a disposición un conjunto de evidencias, soporte técnico y alianzas estratégicas para reducir el impacto negativo del tabaco y dar apoyo a las iniciativas con niños y adolescentes para llevar a cabo actividades saludables y libres de tabaco. Inicialmente este proyecto fue ejecutado en un país dentro de cada región de la OMS, pero en consideración a los buenos resultados obtenidos se ha expandido a más de 30 países en el mundo.

La Encuesta Mundial de Tabaco en Jóvenes.

La Encuesta Mundial de Tabaco en Jóvenes permite medir el consumo de esta sustancia entre escolares, focalizando en adolescentes de 13 a 15 años, correspondiente a los cursos de 7º año Básico a 1º Año de Enseñanza Media. Esta encuesta permite medir las actitudes, conocimientos y conductas relacionadas con el uso del tabaco y la exposición al humo ambiental, al igual que la participación de estos jóvenes en curriculum preventivos, programas comunitarios y mensajes de medios de comunicación para evitar y/o reducir el uso de tabaco entre estos.

La Encuesta Mundial de Tabaco en Jóvenes genera información acerca del lugar donde se obtienen y utilizan estos productos, de igual forma que provee antecedentes para medir la efectividad de las medidas que han sido adoptadas.

Las encuestas en escolares son una herramienta útil puesto que son relativamente baratas y fáciles de administrar, tienden a dar resultados confiables y los casos de rechazo son significativamente menores que las encuestas de hogares. La forma más habitual han sido los cuestionarios auto-administrados. Estas son las razones por las cuales se ha escogido esta técnica para el proyecto de Naciones Unidas sobre Tabaco y Jóvenes.